



**“ Y creo Dios al Hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, y los bendijo. Dios y les dijo; fructificad y multiplicaos, llenad la tierra y sojdgadla.”**

**Genesis 1:27-28**

## Título: El Ministerio de la Paternidad

La Familia es idea, diseño y creación de Dios. Cuando Dios creó al hombre lo puso en un lugar hogar idóneo donde él podía sentirse feliz. Un lugar físico (el Edén) y un lugar social relacional (su esposa Eva y una promesa futura de hijos). Los hijos son bendición de Dios para el hombre y para la mujer. *“He aquí herencia de Jehová son los hijos: cosa de estima el fruto del vientre.” Salmo 127:3.* Cada vez que una mujer en la Biblia concebía reconocía que Dios estaba en el asunto. Por ejemplo Sara dijo *“Dios me ha hecho reír y cualquiera que me oyere reirá conmigo” Génesis 21:6* refiriéndose a Isaac y al milagro de Dios en ella. Así como Sara muchas otras mujeres reconocían la dádiva de Dios en los hijos.

Por ende ser Padre es una bendición Dios nos regala a su vez el privilegio de ser padres. Él estableció un pacto con Abraham a través de la promesa de un hijo. Dios extendió su pacto con los hijos de los hijos de Abraham hasta nuestros días. Dios derrama bendición por medio de los hijos a los padres y de los padres a los hijos. Dios establece para los padres un llamado. Un llamado a la comunión con ellos para que así conozcan a Dios (Malaquías 4:5). Dios tiene como prioridad la familia. Este texto revela la importancia de la relación familiar y la encomienda de guardar su camino. Existe un llamado a ser ministros de su palabra en nuestras casas, de palabra y en conducta. Los padres son ministros y sacerdotes que se fundamentan en el amor de Dios sobre todas las cosas. Así que debes permitir, conocer, y experimentar el amor de Dios.

Que te llene e inunde y así le amaras. Porque nosotros le amamos por que él nos ama primero. Entonces le hablarás a tus hijos de lo que Dios es y a hecho en ti, (Deuteronomio 6:7). Le hablarás a ellos en la mañana en la tarde y al acostarse. Esto implica que todo padre tiene el llamado y la responsabilidad de ser un maestro. Nuestras capacidades son limitadas nuestras fuerzas muchas menos, pero Dios es el que capacita y el que da nuevas fuerzas. Solo necesita tu corazón dispuesto y vida de oración. Sabes Dios usa nuestra debilidad admitida para glorificarse. Él no se equivoca al hacerte el regalo de la paternidad.

El regalo de los hijos implica un llamado especial y Dios quiere que lo disfrutes. Dios da la sabiduría a aquellos que se la piden Santiago 1:5. Nuestro llamado es ganar nuestros hijos para Cristo y prepararlos para imitarlo a Él. Como piensa Cristo, Como habla Cristo, como actúa Cristo...

Obedecer a este llamado es establecer una paternidad dirigida por el Espíritu.

### **Una Paternidad guiada por el Espíritu:**

- Reconoce el llamado a disciplinar a nuestros hijos
  - Disciplina es sinónimo de entrenar y enseñar no de pegar.
- Trabaja para ser modelo de su hijo de manera real.
- Reconoce sus equivocaciones porque el Espíritu Santo nos da la revelación de pecado.
- Ora y reclama la sabiduría de Dios.
- Fomenta un ambiente cristiano en su hogar. La radio, el televisor, la computadora y todas sus cosas se convierten igual que nosotros a Cristo.
- Instruye al Niño en su camino.
- Ora por su casa intensamente.
- Enseña la poderosa palabra de Dios.
- Habla con sus niños acerca de lo que Dios es y hace.
- Ama y demuestra su amor con los suyos.
- Refleja el fruto del Espíritu y las características del amor (1Corintios 13)
- Apoya y afirma su familia.
- Busca el rostro y la dirección de Dios en cada asunto.

La paternidad es un regalo de Dios inmerecido. La paternidad es sacrificada, la paternidad es un acto de amor hasta el fin y una bendición eterna.

Por Yanira E. Santana

---